

La Reencarnación, ¿fantasía o realidad?



Círculo de Palabra
Eduardo R. Flores Zazueta
6 de junio de 2024

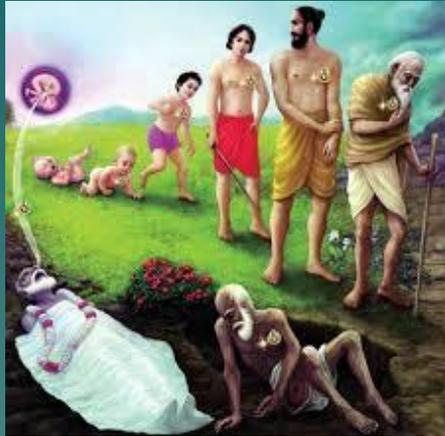
Introducción.

A pesar de que nuestro cuerpo ha cambiado a través de los años, nuestras emociones no son las mismas y los pensamientos mudan rápidamente, seguimos auto-identificándonos y reconociéndonos a través del tiempo: de niño me caí de un columpio; mis amigos de la Primaria fueron fulano y zutano; estudié tal profesión, etc. Esto lo logramos gracias al Ser, visto desde la perspectiva filosófica, o al Espíritu, conforme al pensamiento religioso. Sus cualidades son: **Inteligencia, Consciencia y Voluntad.**

Ley de Conservación de la Materia.

Fue elaborada por *Antoine Lavoisier* en 1785 y en forma generalizada dice: "*Nada se crea, nada se destruye, todo se transforma*".

La Reencarnación

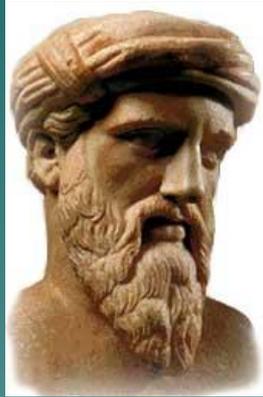


La reencarnación es la creencia de que una esencia individual de la persona (mente, alma, consciencia y energía) vive en un cuerpo en la tierra varias veces y no sólo una.

- ◆ Esta creencia aglutina de manera popular diversos términos como metempsicosis, transmigración, reencarnación, renacimiento. Las diferentes etimologías de los términos, alude a diversas peculiaridades de esta idea.
- ◆ *Transmigración*, significa migrar a través; *reencarnación*, volver a encarnar y *renacimiento*, volver a nacer. La palabra metempsicosis viene del término *griego*, *meta*, después, sucesivo y *psyche*, espíritu, alma. Todos estos términos, aluden a la existencia de un alma o espíritu que viaja o que aparece en distintos cuerpos.

De Acuerdo a la Filosofía.

Filosofía Griega.



Esta creencia fue difundida por *Pitágoras*, quien afirmaba que esta ley no sólo observaba, sino que tenía en cuenta todas las desigualdades existentes en la vida terrestre del hombre, expresando que *"una vida en la carne, no es más que una anilla en la larga cadena de la evolución del alma"*.

"Necesitamos muchas vidas, revestirnos de múltiples cuerpos, nacer y morir y volver a nacer muchas veces para llegar al fin último de la perfección que es el que los dioses nos reservan. Esta ley de vidas sucesivas da la adecuada explicación a todas las desiguales manifestaciones de nuestra existencia."

Filosofía Griega.

Fue tema común entre sus discípulos en la escuela Iniciática que creó en *Crotona*, en el sur de la Magna Grecia (en la península italiana), confiando a los más adelantados la difusión de la misma; a los que refería en más de una ocasión ciertos pasajes de alguna de sus cuatro últimas vidas que recordaba.

Entre sus más renombrados discípulos, se encuentra el filósofo *Empédocles de Agrigento*, del que se conocen algunos fragmentos de dos de sus poemas: *De la Naturaleza* y el *De las Purificaciones*. Sobre todo en el primero expresa abiertamente su creencia en la reencarnación. Cuando *Porfirio* le cita, así lo expresa claramente: “*Le reviste con túnica de carne que le es extraña, cambiando el vestido de las almas*”.

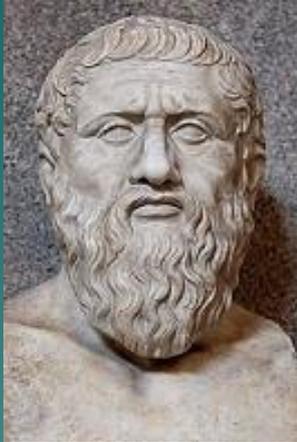
Filosofía Griega.



Sócrates (470–399 a.C.), admitía las vidas sucesivas. Es de Sócrates la famosa concepción de que todo aprendizaje es un recuerdo. Hacia el final de su vida, Sócrates dijo: "estoy seguro de que una nueva vida existe y de que la vida surge de la muerte".

"Las almas toman nuevos cuerpos para repetir una y otra vez sus vidas físicas, a fin de desarrollar las facultades de la psiquis y adquirir la sabiduría". Así lo podemos apreciar en este diálogo sostenido con uno de sus discípulos, en el que evidencia claramente la existencia del alma humana antes de su nacimiento en la Tierra: "También me parece a mi, Cebes, que nada se puede objetar a estas verdades, y que no nos hemos engañado cuando las hemos admitido; porque es indudable, que hay un regreso a la vida; que los vivos nacen de los muertos; que las almas de los muertos existen; que las almas buenas libran bien y las almas malas libran mal".

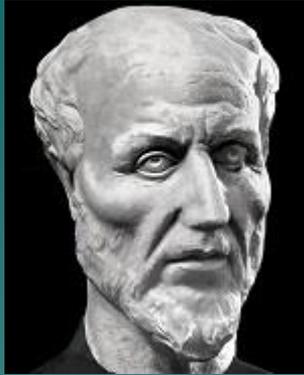
Filosofía Griega.



Platón (428–348 a.C.), fue discípulo de Sócrates y Maestro de Aristóteles.

Él escribió: "Tú que eres joven y te crees olvidado de los dioses, acepta que si te vuelves peor te reunirás con las almas inferiores y que si te haces mejor, te reunirás con las superiores y que en esta sucesión de vidas y muertes, te tocará padecer lo que te corresponda a manos de tus iguales. Esta es la justicia infinita del cielo que a todos es por igual en este mundo de dualidad". En su libro "Fedón" se pueden leer frases como: "El alma es más vieja que el cuerpo. Las almas renacen sin cesar del Hades (más allá), para volver a la vida actual".

Filosofía Griega.

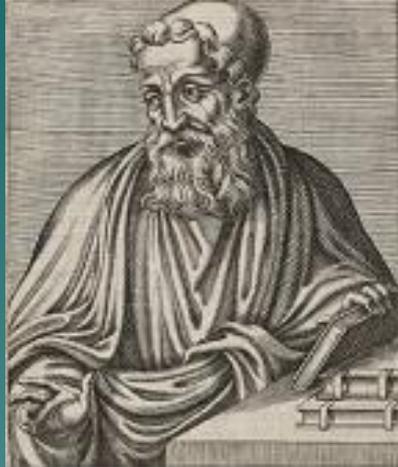


Plotino (205-270 d.C.), fue un filósofo helenístico, autor de las *Enéadas*, y fundador del neoplatonismo.

En sus "Enéadas" asienta lo siguiente: "Se trata de un descubrimiento reconocido desde la más remota antigüedad que si el alma comete falta se ve condenada a expiarlas sufriendo el castigo de los tenebrosos infiernos. Después es admitida a pasar por nuevos cuerpos para volver a comenzar sus pruebas".

Y en otra parte sigue diciendo: "Cuando nos vemos descarriados en la multiplicidad, estamos de hecho siendo castigados por nuestro propio alejamiento; después, cuando volvemos a tomar cuerpos físicos, gozamos de una condición menos feliz".

Filosofía Griega.



Sinesio (370-430 d.C.), filósofo neoplatónico y obispo de Ptolemaida. Fue discípulo de la filósofa alejandrina Hipatia.

Él escribió: "Padre, concede que mi alma, estando en la Luz ya no sea sumergida en la ilusión engañosa de la Tierra. El alma que no regresó pronto a la región celestial de donde fue mandada a la Tierra, tiene que pasar por muchas vidas recorriendo el mundo".

Pensadores Romanos.



Marco Tulio Cicerón, orador, político y filósofo latino, describió, que “Los niños llegan a entender innumerables fenómenos con tal rapidez que es evidente que no los están comprendiendo por primera vez, sino que los recuerdan, traen en la memoria muchas cualidades...”

Valerio Máximo, el cronista historiador, justificaba la reencarnación en los siguientes términos: “Calificaría de tontos a esos druidas galos (celtas), quienes visten con pantalones, si no fuera porque Pitágoras, quien vestía con un manto, hablaba la misma doctrina del alma”.

Filosofía Occidental.

Arthur Schopenhauer (1788-1860), fue un filósofo alemán; de mayor importancia en la filosofía occidental. Él escribió: *“Si un asiático me pidiese una definición de Europa, me vería obligado a contestarle lo siguiente: Es aquella parte del mundo en la cual prevalece la increíble falacia de que el hombre fue creado de la nada y que su nacimiento actual constituye su primera entrada a la vida”*.

Friedrich Nietzsche (1844-1900), fue un filósofo, poeta, músico y filólogo alemán, cuya obra ha ejercido una profunda influencia en el pensamiento mundial contemporáneo y en la cultura occidental. Su postura vital fue: *“Mi doctrina es: vive de tal modo que llegues a desear vivir otra vez, éste es tu deber, iporque revivirás de todas formas!”*.

Referencias en las Religiones.

La creencia en la reencarnación ha estado presente en toda la humanidad desde sus orígenes. Desde la prehistoria hasta el neolítico hasta llegar a las religiones egipcia, griega y romana. Está presente en la mayoría de las religiones orientales, como el *hinduismo*, *budismo* y *taoísmo*; también en la mayoría de religiones africanas y tribales de *América* y *Oceanía*. En la historia de la humanidad, la creencia de que una persona fallecida volverá a vivir o aparecer con otro cuerpo, ha sobrevivido incluso dentro de las religiones judeocristianas (*Cristianismo*, *Judaísmo* e *Islam*); en estas han permanecido bajo la forma de diversas herejías y posturas no oficiales.

En Egipto.

Los egipcios ya enseñaban la reencarnación tres mil años antes de *Cristo*. El historiador griego *Heródoto* (siglo V a.C.), afirmaba que los egipcios fueron los primeros reencarnacionistas y numerosos textos antiguos así lo han demostrado: *“Antes de nacer, el niño ha vivido ya, y la muerte no termina en la nada. La vida es un devenir que transcurre semejante a un día de sol, que recomenzará”*.

Así, el gran iniciado *Hermes Trismegisto*, en el *“Discurso Perfecto”*, conservado en traducción latina con el nombre de *“Asclepios”*, decía que *“las almas bajas y malas permanecen encadenadas a la Tierra por múltiples renacimientos; pero las almas virtuosas suben volando hacia las esferas superiores y también el hombre se halla dentro de un cuerpo, porque a lo largo de su existencia allega experiencias sensorias que sólo se pueden conseguir a través de un organismo físico humano. Tan pronto se encuentra libre de tales deseos, la reencarnación cesa”*.

En Grecia.

La idea sobre la reencarnación sostenida tan popularmente en todo el país egipcio, traspasó sus fronteras hasta Grecia. Sobre el siglo XV antes de *Cristo*, antes de que los propios griegos se asentaran definitivamente en la que sería su tierra nativa, existían los llamados *Misterios Eleusinos*, llamados así por su procedencia de *Eleusis*, situada a unos veintidós kilómetros de *Atenas*, y cuyo tema central era la reencarnación.

También, existe una entre muchas viejas leyendas, en la que la diosa *Perséfone* tejería nuevos cuerpos para viejas almas, y bajo esta creencia, algunos muertos eran enterrados para que sus almas pidieran el agua del recuerdo que fluía de una fuente en *Hades* (el más allá), y en su próxima encarnación, ésta podría recordarles detalles de su anterior vida.

En el Hinduismo.

La creencia en la trasmigración aparece por primera vez en forma doctrinal en la recopilación religiosa de los *Upanishads*. Textos que fueron escritos entre el 800 y el 400 a.C. La liberación de la reencarnación en el - *hinduismo* o liberación del *samsāra*, se consigue después de haber expiado o superado el peso del *karma*, es decir, todas las consecuencias procedentes, tanto de sus buenos como de sus malos actos. Este proceso es continuo hasta que el alma individual, *atman*, está completamente evolucionada y se identifica o alcanza a *Brahman*, el creador del mundo, en donde es salvado de la necesidad de más renacimientos. Esta identificación sucede mediante prácticas yóguicas y/o ascéticas, con la creencia de que el alma individual (*atman*), y el alma universal (*Brahman*) son idénticas.

En el Budismo.

Los budistas creen que mediante la realización del *Nirvana*, el estado de total liberación, se logra también el cese del renacimiento. Dentro del budismo, la tradición tibetana utiliza muy frecuentemente la reencarnación, mientras que otras, como la tradición Zen, la ignora en buena medida. *El Buddha enseñó, que "Cada individuo es exactamente lo que él se ha ganado el derecho de ser. Se enfrenta en la actualidad con las deudas contraídas en la anterior vida y que hoy le salen al encuentro. La infelicidad es el resultado del sufrimiento infligido a otros en la vida anterior y que antes de nacer aceptó reparar. El hombre es el resultado de su pasado y será el fruto de su presente. Si quieres conocer el pasado, mira tu vida presente. Si quieres conocer el futuro, mira tu vida presente".*

En el Sikhismo.

La reencarnación es una creencia central de esta religión, que también parte de las englobadas bajo la palabra *hinduismo*. Los *Sikhs* creen que el alma tiene que transmigrar de un cuerpo a otro, como parte de su evolución. Esta evolución finalmente resultará en una unión con Dios mediante la purificación del espíritu. Si uno no realiza buenas acciones, el alma continúa reencarnándose para siempre. Si alguien realiza buenas acciones propias de un *Gurmuukh* (*profesor de Kundalini Yoga, tal como lo enseñó Yogi Bhajan*), entonces consigue la salvación con Dios.

En el Shinto.

El *Shinto* no se identificó a si mismo como religión hasta la llegada del budismo a Japón, por lo que se vio influido en sus creencias. Siendo una mezcla de *animismo* y *chamanismo*, ya tenía presente la noción de reencarnación en forma de espíritus o almas que se relacionaban con los vivos. El *Shinto* no tiene por tanto una soteriología clara de salvación, sino que los japoneses acuden para esto al budismo. Con la absorción de nociones budistas, el *Shinto* convertirá a algunos de sus elementos míticos como los llamados *kami*, en seres que se reencarnan con misiones diversas.

En el Judaísmo.

En el "*Talmud*" se habla constantemente de la doctrina de la reencarnación. En el "*Nishmath Hayem*" del rabino *Manassa*, leemos: "La creencia, o la doctrina de la transmigración de las almas, es un dogma establecido e infalible que el conjunto de nuestra iglesia acepta unánimemente, por lo tanto no existe nadie que ose negarlo. [...] En realidad, en Israel hay muchos sabios que siguen firmemente esta doctrina, convirtiéndola entonces en un dogma, un punto fundamental de nuestra religión. Desde luego, es nuestro deber obedecer y aceptar este dogma con aclamación [...] en cuanto el '*Zohar*' y todo libro cabalístico, han demostrado que es verdadera." En el *Zohar* (II, 99b), se lee: "Todas las almas están sujetas a la transmigración, y los hombres que no conocen los caminos del Señor, que sean bendecidos; ellos no saben que están siendo traídos delante del tribunal, tanto cuando entran en este mundo como cuando salen de él. Son ignorantes de las muchas transmigraciones y pruebas secretas que deben de pasar".

En el Cristianismo.

En los tiempos de *Jesús*, el pensamiento de la reencarnación se encontraba también en la creencia popular judía. El judío *Schalom Ben Chorin*, un científico de la religión, escribió: *"El pensamiento de la reencarnación es en el judaísmo de los tiempos de Jesús, era una evidente creencia popular... Por eso la gente consideró a Jesús, como uno de los antiguos profetas que volvió a venir"*. Así leemos: *"Herodes el tetrarca oyó de todas las cosas que hacía Jesús; y estaba perplejo, porque decían algunos: Juan ha resucitado de los muertos; otros: Elías ha aparecido; y otros: Algún profeta de los antiguos ha resucitado"*. (Lucas Cap. 9, vers. 7-8).

Justino Mártir, del S. II, uno de los primeros apologistas cristianos, escribió que *"el alma vive más de una vez en un cuerpo humano, pero no puede recordar sus experiencias anteriores"*.

En el Cristianismo.

San Jerónimo, que fue el redactor de la *Vulgata*, es decir la primera *Biblia*, sabía muy bien que la reencarnación formaba parte de la enseñanza cristiana de los primeros tiempos. En una carta, él escribió sobre *Orígenes* (el maestro de la sabiduría del cristianismo antiguo), diciendo que según su enseñanza el alma del ser humano "*cambia su cuerpo*" (*Epístola 16*). Y en otra carta se encuentra la declaración: "*La enseñanza del regresar, desde los primeros tiempos se predicó como una fe transmitida por la tradición*". Sin embargo *San Jerónimo* durante su trabajo alteró más o menos 3,500 párrafos en los Evangelios. El escribió en su tiempo al *Papa Dámaso I*, lo siguiente: "*¿No habrá por lo menos uno, que a mí no me califique a gritos de falsificador y sacrílego religioso, porque tuve la osadía de agregar, modificar o corregir algunas cosas en los viejos libros, los Evangelios?*"

El Concilio de Nicea I.

Diversos grupos cristianos, en los primeros tiempos como los gnósticos, asumieron la creencia en la reencarnación como elemento fundamental, ya que esta concepción estaba muy extendida en el mundo clásico y antiguo. Algunos de los *Padres* anteriores al *Concilio de Nicea I*, para combatir esta filosofía, trataron este tema, rechazándola abiertamente en sus escritos. En aquellos días, la gente no tenía problema en asumir dicha creencia, dentro del marco del cristianismo primitivo; al estar éste influido por muchas tradiciones anteriores.

El primer *Concilio* ecuménico se celebró en el año 325 en *Nicea* (actualmente *Iznik*), ciudad de *Asia Menor*, en el territorio de la actual *Turquía*, y de la que recibe el nombre por el que es conocido: *Concilio de Nicea I*. Fue convocado por el emperador *Constantino I, el Grande*, por consejo del obispo *San Osio de Córdoba*. El propósito de este *Concilio* debía ser establecer la paz religiosa y construir la unidad de la *Iglesia Cristiana*. Allí se establecieron los primeros dogmas de la iglesia y a partir de esa época se rechazó la doctrina de la reencarnación.

Referencias Bíblicas.

Elías y Juan el Bautista

En el *Nuevo Testamento*, en el *Evangelio de Mateo*, podemos apreciar que cuando el *Mesías* habló sobre *Juan el Bautista* a la multitud de personas que le seguían, entre otras cosas les dijo: *"Porque todos los profetas y la ley han profetizado hasta Juan. Y si queréis oírlo, él es Elías que había de venir. El que tenga oídos que oiga"* (Cap. 11, vers. 13-15). Aquí el *Mesías*, afirma enfáticamente que *Juan* es *Elías* que había de venir; porque anunciado estaba por el *Profeta Malaquías*: *"Ved que os enviaré a Elías el profeta, antes que llegue el día de Yahveh, grande y terrible"*. (Cap. 4, vers. 5).

Como el profeta *Elías* había muerto hacía más de nueve siglos, tuvo que encarnar en un nuevo cuerpo y fue el hijo de *Zacarías* y de *Isabel*, al que pusieron por nombre *Yehohanan*, pasando a la historia como *Juan el Bautista*.

En los Evangelios.

*Jesús, después de la transfiguración en el Monte Tabor, bajaba con los tres apóstoles que le acompañaban y éstos le preguntaron: "Maestro, ¿como dicen los escribas que debe de venir primero Elías? A esto respondió Jesús: En efecto, Elías ha de venir y entonces restablecerá todas las cosas, pero **yo os declaro que Elías ya vino y no le reconocieron, sino que hicieron de él cuanto quisieron. Así harán ellos padecer también al Hijo del Hombre. Entonces entendieron los discípulos que les había hablado de Juan el Bautista**" (Mateo Cap. 17, vers. 10-13).*

*En el Evangelio de Marcos, leemos: "Y le preguntaron: ¿cómo dicen los fariseos y los escribas que ha de venir primero Elías? Y él les respondió: Elías realmente ha de venir y restablecerá todas las cosas y como está escrito, el Hijo del Hombre ha de padecer mucho y ser vilipendiado. Si bien digo que, **Elías ha vuelto y lo han tratado a su antojo, como estaba escrito para él**". (Cap. 9, vers. 11-13).*

En el siguiente pasaje de los *Evangelios*, podemos leer: "Al llegar Jesús a la región de Cesárea de Filipo, preguntó a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre? Ellos contestaron: **"Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros que Elías; otros que Jeremías o alguno de los antiguos profetas"** (Mateo Cap. 16, vers. 13-14; Marcos, Cap. 8; vers. 27-28 y Lucas Cap. 9, vers. 18-19).

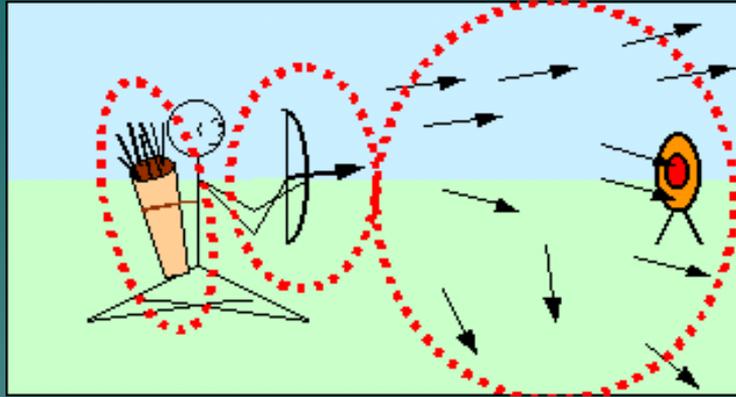
En otro, se presenta una situación especial, en que la reencarnación se deja entrever: "Al pasar vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron: Maestro, **¿qué pecados son la causa de que éste haya nacido ciego, los suyos o los de sus padres?** A esto respondió Jesús: ni éste pecó ni sus padres, es para que se manifiesten en él las obras de Dios." (Juan Cap. 9, vers. 1-3).

La Ley del *Karma* o Ley de Compensación.

La palabra *Karma*, proviene del *sánscrito*, *kri*, que significa acción. De acuerdo a la *Filosofía Vedanta* existen tres clases de Karma:

1. *Sanchita*. Son las impresiones que todavía no están a la vista. Es el Karma latente.
2. *Kriyamana*. Son las impresiones actuales, sobre las que podemos decidir o influir. Las que estamos creando en el presente y que se manifestarán en el futuro.
3. *Prarabhda*. Son las consecuencias de las acciones del pasado y que ya se están manifestando. Son las circunstancias actuales.

Tres clases de *Karma* en el *Yoga* y el *Vedanta*



1. Flechas que están en el carcaj (*Sanchita karma*). **Latentes.** Circunstancias que aún no se manifiestan.
2. Flechas que están en la mano (*Kriyamana karma*). **Futuras.** Acciones presentes, que tendrán consecuencias futuras.
3. Flechas que van volando y algunas que ya dieron en la diana (*Prarabha karma*). **Vigentes.** Son las circunstancias actuales.

Referencias Bíblicas de la Ley del Karma.

En ocasiones suele ocurrir, de que el individuo ha de pasar por las mismas circunstancias que hizo pasar a otros, no tan solo como saldo de la deuda pendiente, sino para aprender a valorar el mal causado a sus semejantes.

Juicio y Condena.

- ***“No juzguéis y no seréis juzgados. Porque con el juicio con que juzguéis seréis juzgados, y con la medida con que midáis seréis medidos.”*** (Mateo Cap. 7, vers. 1-2).
- ***“No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados. Perdonad y seréis perdonados. Dad y se os dará; se os dará una buena medida, apretada, rellena, rebosante; porque con la medida con que midáis seréis medidos vosotros.”*** (Lucas Cap. 6, vers. 37-38).

Violencia.

*Judas Iscariote guía a un grupo armado con espadas y garrotes al jardín de Getsemaní para que arresten a Jesús: "El traidor les había dado esta señal: 'Al que yo bese, ése es; prendedle'. Se acercó a Jesús y le saludó: '¡Hola, maestro!', y lo besó. Jesús le dijo: 'Amigo, a lo que vienes!'. Entonces se acercaron a Jesús, le echaron mano y lo prendieron. Uno de los que estaban con Jesús sacó la espada, dio un golpe al criado del sumo sacerdote y le cortó una oreja. Jesús le dijo: Vuelve la espada a su sitio, que **todos los que manejan espada a espada morirán**". (Mateo Cap. 26, vers. 48-52).*

El Karma de Juan el Bautista.

Con lo anteriormente expuesto, comprenderemos mejor lo que el *karma* le deparó a *Elías*, casi mil años después, siendo *Juan el Bautista*. *“Entonces les dijo Elías: Prended a los profetas de Baal, y que no se escape ninguno de ellos. Presos que fueron, los mandó llevar Elías al arroyo de Cison; y allí lo degolló”* (A.T. 1Reyes Cap. 18, vers. 40).

Al reencarnar en la persona del *Bautista*, él también tuvo el mismo fin: *“Pero cuando se celebraba el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en medio, y agradó a Herodes, por lo cual este le prometió con juramento darle todo lo que pidiese. Ella, instruida primero por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista. Entonces el rey se entristeció; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, mandó que se la diesen, y ordenó decapitar a Juan en la cárcel”*. (Mateo Cap. 14, vers. 6-10).

Injusticia y Mezquindad.

- *"No hagas el mal, y el mal no te dominará. Apártate de la injusticia, y ella se alejará de ti. Hijo mío, no siembres en surcos de injusticia, para que no coseches de ella siete veces más."* (A.T. Sirácida, Cap. 7, vers. 1-3).
- *"Pensad: el que siembra con mezquindad, con mezquindad cosechará; y el que siembra con abundancia cosechará abundantemente."* (2Corintios Cap. 9, vers. 6).

Resultado de las Acciones.

- *"No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segara."* (Gálatas Cap. 6, vers. 7).

Las Investigaciones del Dr. Ian Stevenson.



Ian Stevenson (1918–2007), fue un bioquímico, doctor en medicina y profesor universitario de psiquiatría canadiense. Hasta su jubilación en 2002 fue jefe de la "*División de Estudios de Percepción*" en la *Universidad de Virginia*, en la que se investigan fenómenos paranormales.

Escribió sobre varios aspectos de la parapsicología, pero le preocupa en particular con evidencia que apoya la creencia en la reencarnación . Su investigación y escritos se centraron en esa área;, empezando por su ensayo ganador del concurso en honor de *William James*, "*la evidencia de la supervivencia de la Reivindicación de los recuerdos de encarnaciones anteriores*" (1961).

El Dr. Stevenson, investigó lo que se conoce como "*recuerdo espontáneo de vidas pasadas*". Consideró que el concepto de reencarnación, podía complementar a los de herencia y medio ambiente para ayudar a la medicina moderna a entender aspectos del comportamiento humano y su desarrollo.

A través de los años, el Dr. *Stevenson* entrevistó a más de tres mil niños en *Estados Unidos, Inglaterra, Tailandia, Burma, Turquía, Líbano, Canadá, India* y otros lugares, a quienes afirmaban recordar un número de incidentes de sus vidas pasadas. Los procedimientos de investigación científica incluyen: revisión y análisis de documentos (cuando son relevantes), cartas, registros de autopsia, certificados de nacimiento y defunción, registros de hospital, fotografías, reportes de periódico y otros similares.

Los registros médicos son especialmente importantes cuando un niño afirma haber sido asesinado en una vida pasada; como *Stevenson* ha podido encontrar en los casos de muerte violenta, el niño puede tener una marca de nacimiento en el lugar donde fue acuchillado, lesionado por arma de fuego, o cualquiera que haya sido la causa de la muerte.

El Dr. Stevenson comenzó a interesarse en el "*recuerdo espontáneo de vidas pasadas*", cuando, en la cima de su profesión como Psiquiatra, encontró que los remedios tradicionales en psiquiatría estaban muy restringidos y no lidiaban efectivamente con los problemas de los pacientes. Él encontró muchos casos que no podían ser explicados satisfactoriamente por la genética, ni por influencias ambientales, ni por una combinación de ellas.

Marta Lorenz.

Un caso muy convincente investigado por el Dr. *Stevenson* fue el caso brasileño de *Marta Lorenz*, quien a la edad de un año reconoció a un amigo de sus padres con las palabras 'Hola, papá.' Alrededor de los dos años, ella empezó a hablar sobre detalles de una vida previa como la mejor amiga de su madre; la hija de un amigo de la familia, que ella había reconocido. Muchos de estos detalles no eran conocidos por la madre de la niña, pero fueron más tarde confirmados por varias personas diferentes. Recordó ciento veinte detalles separados y no relacionados acerca de su vida previa como *María de Oliveiro*, incluyendo detalles que María le había dicho a su mejor amiga (la madre de Marta) inmediatamente antes de morir, de que ella trataría de renacer como la hija de su mejor amiga y de que tan pronto como pudiera le contaría detalles de su vida anterior (*Stevenson 1974*).

Imad Elawar.

En *Líbano*, *Stevenson* entró sin anunciarse en una villa *drusa* (son miembros de una secta religiosa de origen musulmán) y le preguntó a los pobladores, que si conocían algún caso en que el niño hablara de vidas pasadas. Refirieron el caso del niño de cinco años *Imad Elawar*. Desde la edad de un año *Imad* había sido reportado hablando incesantemente acerca de una vida anterior en una villa a veinticinco millas de distancia.

Stevenson entrevistó al niño y a los padres; registró más de cincuenta y siete afirmaciones separadas sobre su vida anterior. Cuando *Stevenson* fue con el niño y sus padres a la otra villa para investigar, le tomó varios días localizar la casa anterior del niño. Ningún contacto previo se había hecho con los familiares. Sin embargo:

- *Imad* fue capaz de hacer trece afirmaciones correctas e identificaciones acerca de su vida anterior, incluyendo fotografías suyas y de su hermano.

Imad Elawar.

- Él reconoció fotografías de su tío anterior, *Mahmoud*, y de su concubina, una prostituta llamada *Jamileh*.
- Fue capaz de señalar detalles de donde guardaba su rifle -un secreto conocido sólo por su madre- y de como su cama fue arreglada durante su última enfermedad.
- Detuvo a un forastero y sostuvo una larga conversación con él, sobre sus experiencias conjuntas en el ejército.

Stevenson calculó que de las cincuenta y siete afirmaciones hechas por *Imad* acerca de su vida anterior, cincuenta y una podían ser verificadas (*Stevenson*, 1978).

Ismail Altinklish... de regreso a casa



En 1956, nació en *Turquía* un niño llamado *Ismail Altinklish*, que desde muy niño decía haber sido en una vida anterior, un jardinero de *Adana* de nombre *Abeit Suzulmus*, asesinado de un golpe en la cabeza.

El niño presentaba una cicatriz en la cabeza, en el mismo lugar donde aseguraba que *Suzulmus* había sido golpeado, y exhibía ante su familia, toda un serie de detalles sobre su anterior existencia.

Ismail Altinklish.

Abeit Suzulmus, que vivió en la región de *Bahcheche*, junto a su mujer *Sahida* y sus dos hijos, había sido asesinado por varios empleados suyos que le aplastaron la cabeza con una barra de hierro.

Desde siempre, el niño *Ismail Altinklish*, pedía a sus padres el poder visitar la casa de su anterior encarnación, hasta que finalmente lo consiguió. Cuando llegaron a la que fuera la casa de *Sulzulmus*, el muchacho reconoció todo aquello que le había pertenecido y sus padres comprobaron que todo se ajustaba perfectamente a lo que el niño les había descrito anteriormente.

Una de las hijas de *Abeit*, visitó al niño tiempo después, y tras mantener una larga conversación con él, quedó convencida de que su padre se había reencarnado, efectivamente, en el joven *Ismail Altinklish*.

"Veinte Casos que hacen pensar en la Reencarnación"



Es un libro escrito por el psiquiatra Ian Stevenson, sobre el fenómeno de lo que él llama "*recuerdo espontáneo de información de vidas anteriores en niños pequeños*". El libro se centra en veinte casos investigados por el autor. Se ha traducido a siete idiomas.

Stevenson llegó a la conclusión de que la reencarnación era la "mejor explicación posible" por las siguientes razones:

- El gran número de testigos y la falta aparente de motivación y posibilidad, debido al proceso de selección, hacen muy poco probable la hipótesis de fraude.
- La gran cantidad de información poseída por el niño, no es generalmente consistente con la hipótesis de que el niño obtuviera dicha información, a través del contacto entre las familias investigadas.

"Veinte Casos que hacen pensar en la Reencarnación"

- La demostración de habilidades y características de personalidad similares no aprendidas en la vida actual, y la falta de motivación a largo plazo de identificación con una vida pasada, hacen improbable la hipótesis de que el niño tenga sus recuerdos y comportamiento a través de percepción extrasensorial.
- Cuando existe correlación entre las malformaciones congénitas o marcas de nacimiento que posee el niño y la historia de la persona anterior, la hipótesis de ocurrencia aleatoria es improbable.

En 1977, el *"Journal of Nervous and Mental Disease"*, dedicó la mayor parte de un número al trabajo de *Stevenson*, en el que el psiquiatra *Harold Lief* describió a *Stevenson*, como *"un metódico, cuidadoso, incluso prudente, investigador, cuya personalidad está en el lado obsesivo... O está cometiendo un error colosal, o será conocido ... como el Galileo del siglo XX"*.

Eduardo R. Flores Zazueta